20 DE NOVIEMBRE ANIVERSARIO DEL INICIO DE LA REVOLUCION MEXICANA, EN 1910

La Revolución Mexicana fue un movimiento social de enorme magnitud iniciado el 20 de noviembre de 1910, del que resultó un nuevo pacto sociopolítico, plasmado en la Constitución de 1917, y la construcción del Estado mexicano moderno. No es exagerado, por lo tanto, definir a la Revolución como el hecho fundador y decisivo del México contemporáneo.

Este movimiento tuvo su antecedente inmediato en la lucha de amplios sectores del pueblo mexicano contra el gobierno del general Porfirio Díaz, que a lo largo de más de tres décadas en el poder había devenido en dictadura, bajo la cual se había dado un innegable crecimiento económico, aunque a costa del aniquilamiento de las libertades públicas y basado en la creación de un régimen de privilegios para algunos sectores de la sociedad.

Fue contra esta situación que un grupo de mexicanos, encabezados por Francisco I. Madero, un emprendedor hombre de negocios nacido en Parras, Coahuila, se organizaron en el Partido Antirreeleccionista y llamaron a los ciudadanos mexicanos a ejercer su derecho al voto, manifestándose por esa vía contra la continuación de la dictadura. El lema de la organización: "Sufragio Efectivo. No Reelección", reflejaba claramente sus objetivos: la primera parte se refería a la manera en que buscaban el cambio, exigiendo el respeto a un derecho consagrado en la Constitución y hasta entonces conculcado por las autoridades; la segunda parte sintetizaba el llamado a oponerse a la continuación del orden vigente, lo que buscaba el gobierno mediante la séptima reelección presidencial de Porfirio Díaz.

Madero realizó una inédita campaña electoral a lo largo de 1909 y parte de 1910, en la que procuró difundir estos principios por todo el territorio nacional. Sin embargo, y como era previsible, la organización antirreeleccionista fue perseguida por el gobierno, varios de sus dirigentes fueron encarcelados (incluido el propio Madero, aprehendido en Monterrey y recluso en la penitenciaría de San Luis Potosí), y las elecciones, celebradas el 26 de junio y el 10 de julio de 1910 (se realizaban en dos vueltas), estuvieron llenas de vicios y abusos de toda especie, resultando unos comicios claramente fraudulentos.

Madero pasó en la cárcel el final del proceso electoral, luego del cual logró fugarse de San Luis Potosí. Refugiado fuera del país llamó al pueblo de México a levantarse en armas contra el gobierno de Díaz para el 20 de noviembre. Este llamado se hizo a través de un histórico documento, el Plan de San Luis, en el que Madero declaraba que el gobierno había cerrado la posibilidad de un cambio pacífico, al tiempo que señalaba los más urgentes problemas sociales y políticos de la nación, a los que el gobierno emanado de la Revolución debía poner remedio.

En respuesta al llamado de Madero, numerosos mexicanos se levantaron en armas a partir de la fecha fijada, y en mayo de 1911, cuando el Ejército Federal estaba a punto de ser rebasado en los campos de batalla por los revolucionarios, el general Díaz renunció a la presidencia de la República.

Desde 1911, en varios lugares del país se conmemoró el 20 de noviembre como una fecha memorable y significativa, pero fue hasta 1936 cuando el Senado de la República aprobó el decreto que convirtió al 20 de noviembre en fiesta nacional.

Día de fiesta y solemne para toda la Nación. La Bandera deberá izarse a toda asta.

Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México